

Un enfoque territorial flexible: aportes a la crítica de la sociología rural a la lectura dual de los espacios sociales. El caso del Valle Inferior del Río Chubut (Argentina)

Resultado de Investigación Finalizada.

Desarrollo rural, globalización y crisis

M. Marcela Crovetto.¹

Resumen:

La propuesta consiste en presentar una síntesis conceptual de la discusión sobre los espacios sociales y sus formas de clasificación con énfasis en la perspectiva de los estudios sociales. En ese marco, se expondrán los principales resultados obtenidos en la investigación realizada en el Valle Inferior del Río Chubut (Patagonia Argentina) entre los años 2006 y 2012. Se propone mostrar a través de un caso instrumental la riqueza heurística que aporta la inclusión de dimensiones analíticas novedosas en la construcción de perspectivas territoriales como herramientas para interpretar el mundo empírico.

Palabras clave: territorio, espacio rural, espacio urbano.

INTRODUCCIÓN

La propuesta consiste en presentar una síntesis conceptual de la discusión sobre los espacios sociales y sus formas de clasificación (especialmente la dicotomía rural/ urbano) con énfasis en la perspectiva de los estudios sociales. Se expondrán los principales resultados obtenidos en la investigación realizada en el Valle Inferior del Río Chubut² (Patagonia Argentina) entre los años 2006 y 2012, en el marco de la realización de la Tesis de Doctorado en la Universidad de Buenos Aires. En este marco, se propone mostrar a través de un caso instrumental la riqueza heurística que aporta la inclusión de dimensiones analíticas novedosas en la construcción de perspectivas territoriales como herramientas para interpretar el mundo empírico.

La propuesta cuestiona a las visiones tradicionales construidas por la sociología clásica, la demografía, la economía y la geografía social sobre los espacios sociales residenciales, de cuyas perspectivas actualmente se siguen conservando usos, calificativos y supuestos que caracterizan a las poblaciones con base en atributos excesivamente agregados. Esas herramientas, en especial cuando se trata de pensar y diseñar políticas públicas, resultan rígidas, debido al carácter acotado de los criterios empleados, trasladándose muchas veces a caracterizaciones que podrían resultar distorsivas.

Los abordajes que se realizan usualmente sobre los territorios son variados, pero no suelen ser flexibles en sus contenidos, formas y alcances. En consecuencia, construyen tipologías de poca capacidad heurística que se encuentran desbordadas por el mundo empírico y por las estrechas perspectivas conceptuales que acotan, ordenan y resumen espacios diferenciados, discretos y carentes

¹ Socióloga - Mg. en Investigación en Ciencias Sociales - Dra. en Ciencias Sociales - IIGG-FSOC-UBA/ Becaria Posdoctoral CONICET. Argentina. mcrovetto@sociales.uba.ar

² El VIRCh es una región geográfica de la provincia de Chubut (Patagonia argentina), oficialmente identificada, que reúne características sociales, económicas y culturales particulares y que recoge zonas pertenecientes a dos departamentos: Gaiman y Rawson. Administrativamente lo integran las localidades de Trelew, Rawson, Gaiman, Dolavon, la Comuna Rural 28 de Julio, y una extensa "zona rural" bajo la modalidad de chacras.

de entramados sociales complejos, omitiendo la movilidad espacial cotidiana –mediante la cual se pueden captar los casos en los que el movimiento se dirige en un sentido no previsto por la teoría sociológica tradicional al postular a lo urbano y a lo rural como conjuntos disyuntos en la vida cotidiana - a la vez que esa misma población es muy diversa respecto a su origen, es decir, los migrantes a la zona urbana no necesariamente provienen de descomposición campesina, como postulaba la economía clásica.

La interacción de pasados y presentes construyen condiciones de posibilidad para diversos futuros. Indagar acerca de las asociaciones entre territorios biográficos –historias espaciales de las familias y sus miembros- y territorios cotidianos –aquellos que se construyen a diario por el carácter rutinario de actividades cotidianas como mecanismos de reproducción de los hogares, especialmente las vinculadas al empleo- es un eje central de esta investigación. La construcción de datos con fuentes primarias (encuesta a hogares y entrevistas semi-estructuradas) y su complemento con datos de fuentes secundarias son los insumos empíricos que sustentan la propuesta de reflexión teórica.

La flexibilidad caracteriza distintos objetos de este análisis:

- a la capacidad de construir un pensamiento crítico sobre las visiones dicotómicas e hiper-agregadas sobre el mundo empírico;
- es un atributo enriquecedor de las miradas comprensivas sobre el mundo social,
- es una manera de diferenciar las visiones tradicionales sobre el territorio, pudiendo pensar en múltiples territorios portadores de multi-territorialidades.

El territorio como objeto podría no ser único y ser pasible de interpretarlo como un enfoque múltiple y flexible. En este sentido, se propone a la flexibilidad como condición de posibilidad para propiciar el debate y la ruptura teórico-metodológica que se necesita para construir otras maneras de abordar los espacios sociales habitados. Un enfoque territorial flexible para asir las complejidades que caracterizan a las poblaciones.

En el caso que analiza esta investigación -el Valle Inferior del Río Chubut (VIRCH) - estas relaciones otorgan una singularidad analíticamente atractiva en términos sociológicos, dado que abonan las críticas a las categorizaciones académicas tradicionales sobre los espacios habitados³ y permiten incorporar las dinámicas sociales a los análisis.

Desde una perspectiva macro, en el VIRCh se destacan los rasgos particulares de su crecimiento y sus desarrollos demográfico y económico, la paulatina transformación del uso de los suelos y la coexistencia de actividades económicas industriales y agropecuarias. Al tiempo que en la región se registra una diversidad atractiva de movimientos cotidianos de la población residente entre las zonas rurales y urbanas, esa misma población es muy diversa respecto a su origen. Así, en una misma delimitación administrativa del espacio coexiste población:

- descendiente de pueblos originarios (mapuches y tehuelches),
- nativa del área estudiada (nacidos y criados, nacidos, criados y regresados, nacidos y regresados, entre otros),
- migrante local rural-urbano tradicional,
- migrante de otras zonas de la provincia (por ejemplo, de la meseta central chubutense),
- migrante proveniente de otras provincias, especialmente provenientes de otras áreas urbanas.

³ Sistemas de clasificaciones territoriales que repercuten en la vida cotidiana de las personas, mediante el diseño de políticas públicas que utilizan criterios desenfocados para su desarrollo y aplicación, en particular los referidos a la ruralidad.

- migrante de otros países –sudamericanos y europeos-
- descendiente de inmigrantes con fuertes vínculos culturales e identitarios (galeses, chilenos, bolivianos, españoles, italianos, entre otros)

En suma, el aporte que esta investigación pretende realizar radica en problematizar y enriquecer los abordajes sobre los espacios sociales habitados y circulados, proponiendo una discusión en torno a la ampliación de criterios para reconocer las construcciones de territorios múltiples y flexibles en los mismos soportes físicos.

EL ABORDAJE TEÓRICO METODOLÓGICO

Con la aplicación de abordajes cualitativos combinados con encuestas más estructuradas, se buscó identificar aquellos aspectos de la historia de vida de los residentes del Valle Inferior que están vinculados a la construcción de sentido sobre el propio territorio como espacio habitado. Este ejercicio permitió describir la dinámica de los territorios y las “marcas” sociales en el espacio, en lo “situado” en el tiempo y el espacio, en términos de Giddens.

En consecuencia, se puede concebir que, frente a la rigidez de las perspectivas dicotómicas que interpretan a los mundos sociales, es posible construir una mirada flexible sobre los territorios, dando paso a potencialidades complejas, resultantes tanto de las movilidades espaciales cotidianas como de las históricas desplegadas por las familias.

La propuesta de los territorios cotidianos se obtuvo a través de la puesta en crisis del par rural/urbano (en base a los resultados de la Encuesta a Hogares). Se mostró cómo hay intersticios y matices que desbordan los criterios que caracterizaron tradicionalmente a las poblaciones rurales y a las urbanas.

La caracterización de esos desplazamientos permitió la construcción de la segunda etapa de investigación que se instrumentó metodológicamente con las entrevistas realizadas a representantes de diversas colectividades tradicionales del Valle Inferior, así como a migrantes internos recientes, otros que se auto-definen como “nacidos y criados” y “nacidos, criados y regresados” y migrantes de la propia provincia que revelan la fuerte presencia de sus identidades culturales en la construcción de sus territorialidades a través, las más de las veces, de la vinculación con las comunidades de origen y la reproducción o sostenimiento de algunos valores simbólicos en sus cotidianidades, y que han podido expresar con mayor detalle la importancia de la historia y de la trayectoria de la familia en la elección y construcción de “lugares”.

El cuestionamiento sobre la conservación y la perpetuación del uso de la dicotomía rural-urbano por un lado y de las nociones clásicas sobre el territorio, por otro, buscó encontrar formas más complejas para caracterizar los mundos empíricos. Este camino tiene como correlato un intento de aproximación a un aporte para el mejoramiento de las lecturas territoriales.

Todo lo cual permite indagar sobre los elementos de una dualidad estructural que, por un lado, posibilita visualizar la dinámica vincular rural-urbana y, por el otro, vuelve factible la construcción de un pensamiento que supere la visión unidimensional del espacio social, buscando aprovechar las ventajas de las perspectivas complejas sobre los territorios.

Adoptar a los territorios como enfoques y no como categorías de análisis podría ser un camino productivo para la comprensión e interpretación de la vida social en diferentes contextos. Tal lo propuesto por R. Haesbaert, esta perspectiva territorial apunta a la captación e interpretación de situaciones sociales multi-territoriales, las que suponen la interacción entre diferentes territorialidades cotidianas y biográficas. Ello implica la superposición de diferentes registros temporales traducidos en

trayectorias cotidianas y biográficas, en soportes físicos comunes -unidos a otros territorios por fuertes lazos identitarios-. Los territorios, como rectores de los enfoques para análisis sociológicos se vuelven complejos, heterogéneos y múltiples.

Las sucesivos momentos de la investigación demandaron seis años, en los cuales se pueden distinguir dos grandes etapas: la primera, 2006-2009, dedicada al conocimiento de las vinculaciones cotidianas entre lo rural y lo urbano⁴ -tomados en sus interpretaciones tradicionales y reflejadas en los censos de población-, que es nuevamente leída con un enfoque territorial, pasando de la descripción a la interpretación de las movilidades espaciales cotidianas.

La segunda etapa (2009-2011), estuvo abocada a la búsqueda de las identidades, las relaciones culturales y registros que pudieran expresar las construcciones de los territorios biográficos. Ambos momentos de la investigación formaron parte de un proceso de construcción de conocimiento planificado.

Las principales herramientas de recolección de datos primarios fueron una encuesta a hogares y entrevistas en la primera etapa y entrevistas en profundidad en la segunda, tal como se expone a continuación.

En la primera fase, se realizaron 200 encuestas a hogares en las localidades de Rawson, Trelew, Gaiman y Dolavon y en las zonas rurales aledañas, en marzo del 2008. La primera decisión para el tratamiento de la Encuesta fue analizar sus resultados en función de dos perspectivas: la aportada por la clásica división de la zona de residencia (rural o urbana) y una construida *ad-hoc* –con un estricto fin de ejercicio metodológico que permitiera aflorar los matices que las categorías tradicionales opacan-, que hemos llamado “paisaje” y a la que le hemos dado una estructura tricotómica. Para su diseño se ha tomado la definición teórica acuñada por Milton Santos,

Todo lo que vemos, lo que nuestra visión alcanza es el paisaje. Este puede definirse como el dominio de lo visible, lo que la vista abarca. No sólo está formado por volúmenes, sino también por colores, movimientos, olores, sonidos, etc. (...) La dimensión del paisaje es la dimensión de la percepción, lo que llega a los sentidos. (...)El paisaje es el conjunto de cosas que nuestro cuerpo alcanza a percibir e identificar (Santos, 1995: 58/ 60 y74)

A partir de ella, se distinguieron tres categorías analíticas: paisaje netamente urbano, paisaje netamente rural, paisaje rururbano:

1. **Netamente urbano (NU):** comprende aquellas zonas en que el paisaje urbano resulta indiscutible por su presencia clara y extrema desde lo visual, obstaculizando la visión de la geografía física del espacio; espacios habitados densamente y con un trazado físico cruzado por caminos muy cercanos, sin aludir en ningún momento a características sociales y culturales de las poblaciones residentes.
2. **Netamente rural (NR):** comprende aquellas zonas en que el paisaje rural es claro a partir de las características de su geografía física perceptibles visualmente, con escasa población. La perspectiva del paisaje como contexto predomina por sobre la presencia de población asentada.
3. **Rururbano (R-U):** se considera a una zona habitada, barrios aislados rodeados de una geografía visible, una urbanización parcial o discontinua en donde el aislamiento o separación entre las aglomeraciones es discreta, perceptible y de clara identificación.

⁴ Este debate integró el núcleo de la discusión en la tesis de Maestría no publicada: Crovetto, María Marcela (2010), ¿Intercambios o circulaciones? Las “marcas” en los espacios del Valle Inferior del Río Chubut. Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Directora: Susana Aparicio.

Durante la segunda etapa se recogió información primaria fundamentalmente a través de fuentes orales. Para ello se diseñó una guía de entrevista con las principales dimensiones y preguntas sobre la construcción de las historias familiares y aspectos identitarios como elementos clave de los territorios biográficos.

En los años dedicados a esta recolección de datos, se han registrado las historias orales de diferentes actores sociales, que desde nuestra perspectiva representan el perfil poblacional y cultural del Valle Inferior. Por ello, se realizaron 20 entrevistas a descendientes: de los grupos de migrantes fundacionales de la región (galeses, españoles, italianos), de pueblos originarios, de migrantes internacionales más recientes (chilenos y bolivianos), de migrantes nacionales, “nacidos y criados” (nyc), regresados. Asimismo, estos sujetos ocupan diferentes posiciones en la estructura social y productiva del Valle Inferior.

Cuando en este proceso investigación abordamos lo que se ha definido como territorio biográfico, se está pensando que el mismo podría involucrar un conjunto de dimensiones analíticas, tal como se presenta a continuación:

Tabla 1 - Las dimensiones del territorio biográfico

<i>Territorio biográfico</i>		
Trayectoria residencial	Historia espacial familiar	Identificación con los espacios
Registros:		
<ul style="list-style-type: none"> • Trayectos residenciales • Movimientos ciudad-campo 	<ul style="list-style-type: none"> • Origen familiar • Trayectos migratorios familiares • Movimientos ciudad-campo • Vínculos que conserva • Diferencias que mantiene 	<ul style="list-style-type: none"> • De dónde dice que es • Lugar que cree propio • Dónde nació • Dónde vota • Dónde pasa las fiestas

Fuente: Elaboración propia.

Este esquema de enfoque territorial biográfico permitió captar una variedad de elementos materiales y simbólicos que anclan en la identidad con perspectiva territorial.

INTERPRETAR EL VIRCH CON UN ENFOQUE TERRITORIAL FLEXIBLE

Los hallazgos sobre la movilidad espacial cotidiana del Valle Inferior del Río Chubut han permitido mostrar matices en las caracterizaciones de sus aglomeraciones poblacionales, observándose una heterogeneidad de dinámicas cotidianas veladas por los criterios clásicos de rural y urbano. Para muestra de ello, en las tablas (1, 2 y 3) del Anexo puede apreciarse cómo contrasta la distribución de los hogares relevados con la Encuesta entre los tipos tradicionales y la trilogía de paisajes construida. Ahora bien, la propuesta de los territorios cotidianos se obtuvo a través de la puesta en crisis del par rural/urbano (en base a los resultados de la Encuesta a Hogares). Se mostró cómo hay intersticios y matices que desbordan los criterios que caracterizaron tradicionalmente a las poblaciones rurales y a las urbanas. Para ello, fue importante visualizar las condiciones materiales que facilitan las trayectorias cotidianas de los actores. Con el objetivo de poner en juego las conceptualizaciones sobre el espacio

rural y el urbano en el sentido tradicional, se seleccionaron algunos elementos que se consideraron indicadores recurrentes que por su ausencia o presencia remitieran a un espacio urbano o a uno rural. Así, el trazado urbano, el acceso al pavimento, al transporte público de pasajeros, la cercanía a las escuelas y a los establecimientos de atención de la salud fueron vías de penetración al análisis, tal lo expuesto en la tabla 4 del Anexo.

A modo de ejemplo, se seleccionaron algunos de los indicadores anteriores y se los comparó con su distribución por “paisaje”. Los contrastes son menos intensos, mostrando que si bien los espacios netamente rurales conservan esa característica de cierto aislamiento, los matices se alivianan. Los espacios rururbanos adquieren un acceso a los servicios analizados que unas veces igualan a los netamente urbanos y otros los superan, tal las tablas 5, 6 y 7 del Anexo. Los hogares en espacios rururbanos relevados no siempre se emplazan en las periferias urbanas sino que en la mayoría de los casos son nuevas aglomeraciones que rompen la monotonía de la ausencia de asentamientos entre los núcleos urbanos administrativos reconocidos. Hay que destacar la presencia del transporte público de pasajeros, lo cual evidencia la promoción de la movilidad espacial cotidiana, entre otras consecuencias positivas, para el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del Valle.

En pos de encontrar otras miradas que ayudaran a superar las lecturas tradicionales espaciales de la vida social, se propuso analizar el flujo de trabajos, de bienes y de servicios entre esos espacios rurales y urbanos, entendidos como conjuntos de relaciones sociales, ahondar en el entramado de acciones sociales y cotidianas de los actores que los construyen y analizarlos junto a la perspectiva que los propios actores tienen de sus espacialidades en relación a su historia familiar y la constitución de sus identidades.

En este sentido, se pueden enumerar como los principales hallazgos disruptivos de la dicotomía rural/ urbano:

- Coexistencia de actividades económicas industriales y agropecuarias en un mismo soporte físico.
- Se registran movimientos cotidianos de sus actores sociales entre las zonas rurales y urbanas. Se destacan al menos 4 ejemplos disyuntivos de la dicotomía rural-urbano:
 - Recorridos novedosos como los que tienen lugar en los distintos momentos del año con motivo de la producción de cerezas. La circulación cotidiana desde los centros urbanos a los espacios rurales es constante. Los productores residen en las ciudades. Pero la movilidad en esta dirección se acentúa en los períodos de oferta y demanda de mano de obra previos a los de las cosecha y empaque. Uno y otro momento se transforman en condiciones objetivas de posibilidad de circulaciones urbano-rurales novedosas. Los productores son empresarios modernos residentes en zonas urbanas que no tienen antecedentes de descomposición campesina. Los/as trabajadores/as son miembros secundarios o principales de hogares con historia urbana.
 - Inserción de nuevos complejos habitacionales que rompe la monotonía del paisaje netamente rural con nuevas viviendas, apertura de calles, provisión de servicios en espacios que aparecen discretos.
 - Residencias y empleos en “sitios opuestos” a los esperados por la teoría clásica. Trabajadores/as de sectores de servicios y/o industriales que se emplean en empresas urbanas, residen en el espacio rural y no registran historia familiar campesina.
 - Movimientos en torno a escuelas agrarias –una situada en espacio rural de Gaiman y otra en el casco urbano de Dolavon-. Ambas con mayoría de alumnos provenientes de

sectores urbanos céntricos, como son las ciudades de Trelew y Rawson, con docentes que también, ampliamente, provienen de las ciudades.

Otros registros complementan la complejización de las relaciones sociales cotidianas del Valle Inferior del Río Chubut, como son los usos recreativos del espacio rural y del espacio urbano, la demanda de satisfacción de necesidades y de consumo, la movilidad espacial con motivos laborales y las instancias de socialización dadas por el encuentro con otros.

Los resultados mostraron circulaciones espaciales de personas, bienes, trabajos y servicios que no podrían ser estrictamente traducidos como “intercambios” entre las tradicionales zonas urbanas y rurales. Los principales hallazgos permitieron delinear movibilidades espaciales cotidianas que hemos denominado “trayectorias cotidianas rururbanas”. Ahora bien, estas trayectorias cotidianas también podrían caracterizarse de acuerdo a las condiciones de posibilidad de los diferentes grupos sociales para circular por los espacios y construir sus territorios. Así, al profundizar el análisis incorporando la dimensión biográfica se pudo advertir ciertas regularidades en el acceso al capital, en la visión y relación de y con los otros, las disputas y las identificaciones colectivas. Todo lo cual, permitió delinear algunos tipos de multi-territorialidades en el Valle Inferior del Río Chubut.

En el caso estudiado, las marcas de la colonización galesa y la impronta de desarrollo que aportaron migraciones posteriores de contingentes de europeos en un primer momento, de latinoamericanos en una segunda instancia y la presencia de los pueblos originarios, establecen “marcas” sociales y simbólicas en el espacio físico que pueden ser recogidas en el imaginario social. Estos elementos simbólicos operan muchas veces como pautas para la construcción de los múltiples territorios que se superponen en el Valle Inferior del Río Chubut. No obstante, así como para muchos residentes de la zona estas “marcas” en el espacio resultan evidentes y forman parte de su cotidianeidad, para otros no. Y frente a ello se han hallado acciones de visibilización en doble sentido: por un lado, colaborar a la integración de los distintos grupos a la vida cotidiana y simbólica del Valle Inferior; pero por otro, ese accionar explícito puede interpretarse como la expresión de una intención perpetuadora de las pautas culturales fundacionales, una manera de resistir a la destrucción de esas “marcas” sociales ya no en la dimensión material de los objetos visibles sino en la simbólica, en el plano de los significados. Aquellos elementos situados en el espacio que son pasibles de ser contemplados materialmente devienen invisibles en el plano simbólico cuando su significado deja de difundirse. Eso es lo que los descendientes de galeses hacen: resisten la tendencia a la difuminación de su presencia en la vida cotidiana de los agentes a través de acciones que ellos definen como integradoras pero que podrían ser interpretadas como colonizadoras –aun cuando desde sus discursos se recoge que esa acción es planteada como de “intercambios” de elementos culturales e identitarios-. La cultura y la identidad son valores muy fuertes entre quienes descienden de migrantes europeos y trabajan en sostenerlos.

Ahora bien, hay toda otra dimensión importante en la construcción multi-territorial que está relacionada con aspectos de índole *práctica* de los cuales se pueden inferir otro conjunto de elementos intervinientes, particularmente en sociedades tan heterogéneas en su composición.

En este sentido un hallazgo importante está vinculado a tres acciones concretas, que en este trabajo se han considerado como indicadores sensibles de los múltiples territorios: la elección de lugar para celebrar las fiestas de fin de año, la participación en comicios electorales y el consumo de noticias locales.

En el primer indicador revela una capacidad heurística importante: detrás de una práctica social extendida, como el caso de las celebraciones de la Navidad y el Año Nuevo, aparece la *familia* como el principal elemento simbólico interviniente en la decisión. De los discursos de los propios actores no se esgrimen causas económicas, sino que la pauta es reunirse con la familia. En sociedades como la

chubutense en donde el componente migratorio es importante, se revela una práctica común trasladarse para pasar estas fiestas o bien recibir en sus viviendas del Valle Inferior a los miembros de la familia que residen en otros lugares, incluso se han registrado situaciones en las que se buscan puntos intermedios –en materia de distancias a recorrer- para reunirse –y los cuales son anualmente tomados como “lugar” para el festejo familiar- así como también la elección de lugares en forma rotativa, tomando cada año como sede del festejo el lugar de residencia de cada integrante del grupo familiar.

El segundo indicador *práctico* es el vinculado a la participación en los comicios electorales. Como es sabido, para ello debe respetarse el domicilio legal. El hallazgo es que en la mayoría de los casos de migrantes al Valle el registro del domicilio en la zona no ha estado vinculado al deseo o interés de participar en las elecciones locales y provinciales sino que ha sido movido por necesidades de tipo administrativas –vinculadas al empleo o a la contratación de servicios públicos para la vivienda. De todos modos, las elecciones frente a esto son variadas. Los que han realizado cambio de domicilio votan allí, pero siguen pendientes de lo que sucede políticamente en los lugares en los que ya no residen. Los que han migrado por motivos de estudio o trabajo atraviesan etapas que identifican como desintegradoras de sus identidades, “*hubo momentos en que no me sentía de ninguna parte*”. En todos los casos el interés por “lo local” es lo que prima.

Finalmente, el tercer indicador *práctico*, *consumo de noticias*, resultó un vehículo de hallazgos muy sugerentes: el interés por lo que sucede en el lugar de origen –o aquel en el que los sujetos se han criado- es prevalente a cualquier otro. Aun cuando hayan residido por décadas en otras provincias o ciudades, el interés por saber “lo que pasa” en sus lugares se ha mantenido constante, facilitado por el avance en las comunicaciones que en las últimas décadas ha permitido consumir por internet los diarios disponibles. Pero la dimensión de “lo nacional” no está tan presente en sus vidas cotidianas. Los diarios locales son los que más se consumen y en sus páginas el espacio dedicado a las noticias nacionales es estrecho, lo perciben como ajeno y lejano.

Ahora bien, en el plano de lo simbólico y desde las perspectivas de los agentes se advierte que el “territorio” en sentido físico es soporte de sus actividades cotidianas pero no siempre lo que los actores refieren como “su lugar”. Estos espacios en donde reproducen su vida cotidiana son parte de una territorialidad compleja, vinculada a la identidad y a la historia de las familias. La vida cotidiana se encontrará, entonces, inmersa en multi-territorialidades –pues toda acción social involucra una *interacción territorial, un entrecruzamiento de diferentes territorios* (Haesbaert, 2004b: 11) (Traducción propia) -

Entre las principales recurrencias discursivas entre los entrevistados, resultaron generalizadas las referencias a un conjunto de percepciones y objetivaciones como elementos intervinientes en la construcción de los lugares y los territorios.

Así, encontramos que en las dimensiones que definen los lugares de pertenencia se reiteran las referencias a los accidentes geográficos y a los paisajes físicos, a las bondades y adversidades meteorológicas y climáticas, al carácter y a la idiosincrasia de un pueblo, “el gusto” –en tanto dimensión del placer- por un punto en el mapa frente a otro, el peso de la historia familiar y cultural. Sus lugares no son siempre y exclusivamente aquellos en los que residen o en los que nacieron.

También hay otras relaciones sugerentes, tales como la construcción de prácticas culturales y de diversos usos de los espacios en tanto producto de la co-presencia de grupos sociales, de tradiciones sostenidas fundamentalmente por la acción del Estado. Todos los habitantes del Valle Inferior asisten y participan –o lo han hecho alguna vez- del festival cultural más importante de la región –por antigüedad y permanencia-: el Eisteddfod (concurso originado por los colonos de origen galés de poesía, canto y literatura). Otra fiesta de encuentro de nacidos y criados, recién llegados, nacidos y

regresados, etc es el 28 de Julio⁵: en esa celebración se abren todas las capillas del Valle Inferior y se sirve el té a quienes se acerquen.

Estas tradiciones galesas las han incorporado a sus vidas no sólo los descendientes de aquellos colonos, sino también al resto de los habitantes del Valle Inferior que se sienten parte de esa actividad cultural. El reconocimiento a la impronta del proceso de colonización es enorme; por el contrario, la revaloración de los pueblos originarios es mucho menos perceptible y está menos presente en la vida cotidiana de los valletanos.

Otra dimensión que se destaca es la que integran los vínculos con Europa. Son lazos fuertes pero en el plano emotivo. Los descendientes de inmigrantes europeos se sienten parte de ese origen y los integran a la construcción de sus lugares. Sin embargo, no elegirían esos espacios sociales para vivir. Mantienen vínculos afectivos importantes, y hasta económicos, pero no se instalan allí.

Las miradas sobre el otro también se revelan como definidoras de territorialidades. Diferentes interpretaciones sobre los mismos espacios físicos evidencian este proceso. Territorialidades definidas por la co-presencia, por la diferencia, por la semejanza. Ejemplo de ello, es lo que ocurre hoy día con los miembros de la comunidad boliviana –situación que se ha reiterado cíclicamente con los diferentes contingentes de migrantes a lo largo de la historia social del Valle Inferior-: son objeto de discriminación en muchas situaciones (trabajos, barrios, escuelas, referencias a sus rasgos físicos y a sus hábitos peyorativamente), de integración en muchas otras –participación en ferias y muestras agropecuarias, integración en escuelas dominicales de origen galés, participación en eventos culturales locales- y de replegamiento hacia el interior del grupo de iguales –conservación de ritos y festejos propios de sus culturas de origen o de sus países natales-. Esta misma situación la han atravesado los descendientes de pueblos originarios, de galeses, de italianos, de portugueses, de españoles conforme la sociedad local de nacidos y criados se fue fortaleciendo y transformando.

Todas estas formas, a la vez, subjetivas, colectivas, históricas y sociales recortan los territorios y permiten la construcción de multi-territorialidades que facilitan la interpretación y caracterización de sus poblaciones en una trama compleja que se entreteteje con las lecturas territoriales tradicionales: en el Valle Inferior del Río Chubut la población urbana es diversa y la rural también si tenemos en cuenta todas estas otras dimensiones de la territorialidad que hemos llamado biográfica.

Otro hallazgo interesante es que si bien el Valle Inferior del Río Chubut es una región geográfica y oficialmente reconocida, del discurso de los habitantes entrevistados puede evidenciarse que para ellos “el valle” es “el campo”; “la costa” no –que demográficamente pertenece a la zona rural-, es “la playa”, “la meseta” también es “el campo” y el resto son formaciones urbanas que aparecen mencionadas por sus nombre propios o bien como “la ciudad”, “el pueblo”, “el centro”. Esta última identificación alcanza incluso a los manchones que forman en el espacio los nuevos complejos habitacionales, cuyas ubicaciones no son referidas como “en el campo” o “en el valle”, aun cuando estén fijados en los discontinuos paisajes entre los núcleos urbanos o en las periferias (incluso de aglomeraciones rurales). Los casos de Dolavon y 28 de Julio son los de aglomeraciones urbanizadas pero asociadas “al valle”, “al campo” y a las zonas rurales, quizás por la predominancia de actividades agrícolas en esas localidades. Desde la perspectiva del “paisaje”, se trataría de asentamientos emplazados en paisajes rururbanos.

La acumulación de marcas (efectos físicos del paso del tiempo) en el espacio, como señalaran Harvey y Santos, sólo podrán borrarse con su destrucción –y ello ha pasado con las marcas de los pueblos originarios-. La impronta, por ejemplo, de la colonización galesa se aprecia cuanto menor es la

⁵ Fecha en que se conmemora la llegada a las costas chubutenses del Velero Mimosa con los primeros colonos galeses y sus familias.

aglomeración habitacional. En núcleos densos o mayores quedan marcas no demasiado visibles, la impronta propia del origen se diluye con las marcas de los pueblos europeos que vinieron después.

Los resultados de las entrevistas han permitido interpretar algunos de los sentidos de estas “marcas” sociales en el espacio junto a otros hallazgos sobre la movilidad espacial familiar recogidos con la encuesta. De un lado, asistimos al relato de construcciones territoriales intrínsecas, con fuertes explicaciones ancladas en el sentido de pertenencia e identidad. Del otro, también se asiste a la evidencia de construcciones territoriales cotidianas que encuentran soporte en las intrínsecas –las que no siempre se ven y deben ser contadas-, a la vez que los movimientos poblacionales los modifican: las diferentes oleadas migratorias al Valle Inferior reestructuran el espacio social y sus usos, así como también sus significados.

La dimensión del territorio biográfico y de sentido histórico resultó un disparador de indicadores sugerentes. Todos los hallazgos evidencian una creciente complejidad no sólo de la ruralidad sino también de las trayectorias y circulaciones que delinear los actores sociales entre los espacios urbanos y rurales. Esto sucede de diversas maneras y en diferentes tiempos. En este sentido es necesario recordar también la perspectiva que Hasebaert recoge de Lefebvre: las identidades como resultados de la tensión entre la propiedad y la apropiación del espacio.

La complejidad creciente que se puede atribuir a las miradas territoriales se fortalecen al incluir diferentes conceptualizaciones sobre los “movimientos” entre los espacios: las migraciones, las trayectorias residenciales, la historia familiar y la construcción rutinaria de circulaciones en el espacio físico y social, se complejizan progresivamente.

Por otra parte, el registro de movimientos cotidianos con características poco típicas permite tomar una perspectiva territorial mucho más dinámica. Los movimientos cotidianos, rutinarios, describen un presente que no incorpora aspectos históricos vinculados a las identidades y las relaciones inmateriales con los espacios físicos. Por ello, haber indagado sobre las biografías que caracterizan a la construcción histórica del Valle Inferior del Río Chubut complejiza la mirada territorial sobre su población.

Por un lado, se asiste -y se reproduce- a una movilidad espacial cotidiana y rutinaria que está superpuesta con moviidades espaciales que fueron el sustento simbólico y material del espacio social que hoy habitan, producen y reproducen los habitantes del Valle Inferior. Por otro, quienes circulan a diario por el espacio físico del Valle Inferior son portadores de otros territorios, los que son puestos en interacción en el espacio físico. Por ello, conocer los aportes de las colectividades colonizadoras y desarrolladoras de la zona en estudio y las marcas que dejaron en el espacio social –material e inmaterial- que, en simultáneo, es recorrido a diario, le agrega unas texturas a la comprensión e interpretación de los espacios sociales desde una perspectiva territorial que busca vincular pasados que pueden explicar presentes –que luego serán pretéritos- sentando las bases para producciones sociales espaciales futuras.

Sin duda, no estamos frente a una propuesta o a una construcción de una nueva herramienta metodológica –y ni siquiera podría ser sugerida con el análisis de un solo caso-. Pero quizás como resultado palpable de la investigación realizada se pueda proponer que la adopción de enfoques territoriales complejos, con miradas que flexibilicen las ideas y los conceptos sobre los territorios que puedan involucrar los tiempos sociales que intervienen y, junto a las características inmateriales, tendría como resultado una caracterización social compleja, multidimensional, con co-presencia de texturas variadas. Con perfiles sociales complejos podrían diseñarse políticas públicas más adecuadas a las contextualizaciones que se construyen en las diversas divisiones político-administrativas –y ello implicaría un cambio en la perspectiva territorial del Estado-.

Un enfoque territorial complejo (Ver Esquema en Anexo) contemplaría la superposición en un mismo soporte físico de

- divisiones político administrativas,
- regionalizaciones económicas, geográficas, culturales y productivas,
- las dinámicas de los mercados de trabajo
- la reproducción de prácticas sociales y culturales en los que las características tradicionalmente asignadas a lo rural como tradicional y ajustado a valores y lo urbano como “moderno” y ajustado a racionalidad, son encasillamientos con escaso anclaje empírico⁶.

Cómo hacer operativa esta perspectiva y cómo extenderla es el desafío que se plantea a futuro. Es probable que las ciencias sociales y humanas se resistan a abandonar las miradas y las técnicas tradicionales, generalmente dicotómicas, por la practicidad que implican sus usos y por la difusión y la permanencia que sostienen estas herramientas. Pero, luego de haber realizado esta investigación, parece apropiado invitar a ocupar una posición más incómoda, poner en juego críticas a estas supervivencias y llevar al extremo la capacidad de resiliencia de los conceptos y de las herramientas tradicionales. Especialmente la insistencia en adoptar miradas dicotómicas sobre la vida social. La complejidad presente desborda los márgenes de cualquier dicotomía.

Tanto los “territorios cotidianos” como los “territorios biográficos” pueden ser dimensiones analíticas de un “enfoque territorial flexible”, con el cual se dinamizan las características que la demografía y la geografía –con fines disciplinarios bien justificados- suelen captar estáticamente. El hecho de buscar la forma de captar las dinámicas también es parte de futuros trabajos de investigación, dejando en claro que las divisiones espaciales instaladas, como la aplicada por la demografía, serán muy difíciles de reemplazar. En este sentido, las propuestas de complejización de la mirada territorial deberán encontrar los elementos que permitan tender un “puente” que coordine el reordenamiento de la interpretación de datos sin perjuicio de la utilidad que tiene conocer la cantidad de habitantes –aun cuando se suma el problema que los recortes espaciales de algunas encuestas no coinciden con las fronteras políticas y administrativas de los espacios residenciales-.

La flexibilidad también está en la capacidad de absorber las impresiones históricas y sociales que dan formas, dinámicas y estructuras no sólo a los espacios físicos como soportes de la vida cotidiana sino también a los espacios relacionales que mutuamente definen. Con esta investigación se pone en evidencia la necesidad de construir una manera de sistematizar las complejidades que caracterizan a los aglomerados sociales, involucrando en la perspectiva aspectos que estarían fuera de los límites físicos de un lugar geográfico o una delimitación administrativa.

Ahora bien, no escapa al cierre de este trabajo una pregunta importante: ¿cómo juega la flexibilidad con las necesidades operativas de las tipologías en las ciencias sociales? En este sentido, se propone a la flexibilidad como condición de posibilidad para propiciar el debate y la ruptura teórico-metodológica que se necesita para construir otras maneras de abordar los espacios sociales habitados. Un enfoque territorial flexible para asir las complejidades que caracterizan a las poblaciones.

⁶ En un barrio popular, con vivienda de departamentos, es posible reconocer un pequeño territorio boliviano, inclusive llamado por sus vecinos no bolivianos como ·la nueva La PA.

Anexos

Tabla 1 - Distribución de hogares según zona de residencia y paisaje (%), VIRCh, 2008.

Paisaje	Zona de Residencia		
	Urbana	Rural	
Netamente Urbano	27	0	
Rurubano	53	0	
Netamente rural	0	20	
Total	80	20	100

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta a Hogares, VIRCh, 2008.

Tabla 2 - Distribución de hogares con residencia urbana según paisaje

Paisaje	(%)
Netamente Urbano	32.9
Rurubano	65.8
Netamente rural	0
Total	100

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta a Hogares, VIRCh, 2008.

Tabla 3 - Distribución de hogares con residencia rural según paisaje.

Paisaje	(%)
Netamente Urbano	0
Rurubano	0
Netamente rural	100
Total	100

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta a Hogares, VIRCh, 2008.

Tabla 4 -VIRCh – Condiciones materiales para la construcción de trayectorias cotidianas -Perfil construido con la tipología tradicional de zonas de residencia. 2008. En %.

Trazado urbano	Urbana	Rural
Sí	96	2
No	4	98
Total	100	100
Acceso al pavimento		
Sí	72	2
No	28	98
Total	100	100
Acceso al transporte público de pasajeros		
Si	82.5	35
No	17.5	65
Total	100	100
Cercanía a la escuela (**)		
Menos de 1 km	77	22
1 a 3 km	16	45
4 a 5 km	0.6	15
Total	93.6 ^(*)	82 ^(*)
Cercanía a establecimiento de atención de la salud (**)		
Hasta 1 km	79	2.4
1 a 2 km	6	2.4
2 a 3 km	10	10
9 a 10 km	-	27
11 a 12 km	1	7.3
15 km o más	4	7.3
Total	100	56.4 ^(*)

(*) Los casos restantes se distribuyen en otras categorías

(**) Distancias seleccionadas

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta a Hogares, VIRCh, 2008

Tabla 5 -VIRCh - Acceso al transporte público de pasajeros por zona de residencia y paisaje (%), 2008

Paisaje		Sí	No	Total	Sí	No	
		Netamente Urbano	25.5	1	26.5	96.2	
	Rururbano	39.5	13	52.5	75.5	24.8	100
	Netamente rural	7	13	20	35	65	100
		73	27	100			

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta a Hogares, VIRCh, 2008.

Tabla 6 - VIRCh – Cercanía a la escuela y a establecimiento de salud por zona de residencia y por paisaje (%) - Distancias seleccionadas, 2008.

		Zona de residencia				Paisaje			
		Total	Urbana	Rural	Total	N. Urbano	Rururbano	N. Rural	Total
Distancia escuela primaria	Hasta 1 km	66	93	7	100	35	58	7	100
	2 a 3 km	15	60	40	100	0	40	60	100
	Total	81 ^(**)							
Distancia a sala de salud	Hasta 1 km	62.4	99	1	100	33	66	1	100
	1 a 2 km	5	90	10	100	40	40	10	90 ^(*)
	2 a 3 km	10	80	20	100	20	60	20	100
	9 a 10 km	5.4	0	100	100	0	0	100	100
	11 a 12 km	2	25	75	100	0	25	75	100
	15 km o más	4.5	67	33	100	11	56	33	100
	Total	89.3 ^(**)							

^(*)El porcentaje restante no respondió la pregunta. ^(**) Los casos restantes se distribuyen en otras categorías

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta a Hogares, VIRCh, 2008.

Tabla 7 -VIRCh – Cercanía a la escuela y a establecimiento de salud en cada zona de residencia y en cada paisaje (%) Distancias seleccionadas, 2008.

		Zona de residencia		Paisaje			
		Total	Urbana	Rural	N. Urbano	Rururbano	N. Rural
Distancia escuela primaria	Hasta 1 km	77	77	22	72	87	22
	1 a 3 km	16	16	45	13	4	45
	4 a 5 km	0.6	0.6	15	1	0	15
	Total	93.6 ^(*)	93.6 ^(*)	82 ^(**)	86 ^(**)	91 ^(*)	82 ^(**)
Distancia a sala de salud	Hasta 1 km	62.4	78	2.4	77	78	2.4
	1 a 2 km	5	6	2.4	7.5	4	2.4
	2 a 3 km	10	10	10	7.5	11	10
	9 a 10 km	5.4		27	0	0	27
	11 a 12 km	2	1	7.3	0	1	7.3
	15 km o más	4.5	4	7.3	2	5	7.3
	Total	89.3 ^(**)	99 ^(*)	56.4 ^(**)	94 ^(**)	99 ^(**)	56.4 ^(**)

^(*)El porcentaje restante no respondió la pregunta. ^(**) Los casos restantes se distribuyen en otras categorías
Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta a Hogares, VIRCh, 2008.

El esquema que sigue sintetiza las relaciones que se encontraron entre las diferentes dimensiones de la experiencia territorial.

Enfoque territorial flexible	Territorios físicos					
	Territorios políticos y administrativos					
	"Marcas" sociales en el espacio	simbólicas				
		históricas				
		ideológicas				
		culturales				
	Múltiples territorios	Territorios de la vida cotidiana	movilidad espacial cotidiana	Vinculaciones rural - urbano		
			circulación por el espacio físico			
			sedes			
			regionalización por movilidades rutinarias			
Territorios biográficos familiares		dimensiones simbólicas	origen familiar	Multi-territorialidades		
			Sentido de pertenencia			
	prácticas culturales					
dimensiones prácticas	identificación con los espacios					
	Celebraciones de fiestas de fin de año					
	Participación en comicios electorales					
Trayectoria residencial individual		Consumo de noticias				
		Trayectos residenciales				

Bibliografía:

- Abramovay, Ricardo, (2006), Para una teoría de los estudios territoriales, en Manzanal, M., Neiman, G., Lattuada, M. (comps.), “Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios”, CONICET, AGENCIA, ED. CICCUS, Buenos Aires, 2006.
- Aguilera, M.E., Crovetto, M., Ejarque, M. (agosto, 2011), “Abordaje cuantitativo del mercado de trabajo rural argentino. Desafíos, riesgos, estrategias desplegadas y resultados de investigación”, 10º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Pensar un mejor trabajo. Acuerdos, controversias y propuestas. Buenos Aires, ISBN 978-987-98870-5-9.
- Albuquerque, F. (s/d), Identidad y Territorio, Instituto de Economía y Geografía, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Aparicio, S. (2005). Trabajo y trabajadores en el sector agropecuario de la Argentina, en Giarracca, N. y Teubal, M. *El campo argentino en la encrucijada: estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*, Alianza Editorial, Buenos Aires.
- Augé, M. (2000), Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad, Gedisa Editorial, Barcelona.
- Bendini, M., Alemany, C. (2004). Crianceros y chacareros en la Patagonia: Cuaderno GESA 5, La Colmena, Buenos Aires.
- Benencia, R. (2005). Migración limítrofe y mercado de trabajo rural en la Argentina. Estrategias de familias bolivianas en la conformación de comunidades transnacionales, *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, año 10, N 17, pp 5-30.
- Berenguer, P. (2003). *Los cambios tecnológicos y su influencia en el Mundo Rural: El caso de la Esquila de lanares en la Provincia de Chubut, Argentina*, Tesis de Maestría no publicada, Magister Scientiae de la Universidad de Buenos Aires, Escuela para Graduados Alberto Soriano, UBA.
- Bericat, E. (1998). Capítulos 2, 3 y 4. En *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida*, Barcelona: Editorial Ariel.
- Capel, Horacio, (1975), La definición de lo urbano, en *Scripta Vetera Edición Electrónica de Trabajos Publicados sobre Geografía y Ciencias Sociales*, reproducido de: *Estudios Geográficos*, nº 138-139 (número especial de “Homenaje al Profesor Manuel de Terán”), febrero-mayo 1975, p 265-301.
- Carámbula Pareja, Matías (2009), “Tiempos de ausencia. Movilidad espacial y precariedad laboral en los trabajadores rurales temporales: el caso de los Esquiladores de Villa Sara”, Buenos Aires, Letraeñe Ediciones.
- Ciccolella, Pablo, (2007), Territorios del capitalismo global: una nueva agenda para la geografía actual, en Fernández Caso, M.V. (Coord.), “Geografías y territorios en transición. Nuevos temas para pensar la enseñanza”, INDEGEO, NOVEDUC, Buenos Aires, 2007.
- Cuervo González, Luis Mauricio (2003), Pensar el territorio: los conceptos de ciudad-global y región en sus orígenes y evolución. Serie Gestión Pública 40,

- ILPES, Dirección de Gestión de Desarrollo Local y Regional, Naciones Unidas, CEPAL, Santiago de Chile, noviembre de 2003.
- De Ferranti, D. et al (2005). *Beyond the city. The rural contribution to development. Advance Edition*. World Bank Latin American and Caribbean Studies; The International Bank for Reconstruction and Development/ The World Bank: Washington D.C.
 - Di Meo, G. (1998). *Géographie sociale et territoires*, Paris: Nathan.
 - Di Virgilio, M. (2003). *Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales entre familias de sectores populares y medios residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina*, www.flacsoandes.org
 - Diry, JP. (2004). *Les espaces ruraux*, Paris: A. Colin.
 - Dumrouf, C. (1996). *Historia del Chubut*, Colección: Historia de Nuestras Provincias, Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.
 - Gallas, A. (2008, mayo). “La rotación del empleo como forma de trabajo. Importancia del empleo agrícola en la historia laboral y las movilidades de los trabajadores temporales de las ciudades de Salto y Las Piedras (Uruguay)”. En Universidad de la República, *Taller de tesis en Sociología Rural “Cambios en el uso del suelo y repercusiones en el mundo del trabajo rural”*, Montevideo: en prensa.
 - Giarracca, N. et al (2003). *Territorios y lugares: entre fincas y la ciudad: Lules en Tucumán*, Buenos Aires: La Colmena.
 - Giarracca et al (2001)
 - Giddens, A. (1985). *La Constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
 - Giddens, A. (1976: 2001), *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías comprensivas*. 2° Edición, 1° reimpresión, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
 - Giddens, A., Turner, J. (1991). Introducción. En *La teoría social hoy*, México D.F.: Editorial Alianza.
 - Haesbaert, R. (2004a). *O mito da desterritorialização. Do ‘fim dos territórios’ a multiterritorialidade*, Río de Janeiro: Bertrand Brasil.
 - Haesbaert, Rogério (2004b), Dos múltiplos territórios à multiterritorialidade, I Seminário Nacional sobre Múltiplas Territorialidades, Porto Alegre, 23-sept.
 - Haesbaert, Rogério (2007), Território e Multiterritorialidade: um debate. *Revista GEOgraphia N 17*, <http://www.uff.br/geographia> , Universidade Federal Fluminense, Rio de Janeiro.
 - Harvey, D. (2000a). *La geografía del manifiesto*, Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, en <http://www.fisyp.org.ar/Harvey.LaGeogrManifiesto.5.5.pdf>. Extracto traducido de Harvey, D. (2000a). Chapter 2: The geography of *Manifiesto*. *Spaces of hope*, California: University of California Press, Berkeley and Los Angeles.
 - Harvey, David, (2004a), El “nuevo” imperialismo: sobre reajustes espacio-temporales y acumulación mediante desposesión, en *Revista Viento Sur (Estado*

- español*), Traducción de Enrique Rodríguez, Correspondencia de Prensa N° 447, 16/04/2004. Disponible en <http://www.uruguaypiensa.org.uy/harvey.htm>
- Harvey, David, (2004b), El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión, en *Socialist Register*, pp 99-129. Traducido por Ruth Felder.
 - Harvey, D. (2008). The right to the city. En *Newleft Review* N° 53, Septiembre – octubre de 2008, pp. 23-40, London.
 - Hervieu, B., Viard, J. (1996). *Au bonheur des campagnes (et des provinces)*, Marseille: L'Aube.
 - Kautsky, K. (1974). Introducción, Capítulo II: El campesino y la industria, y Capítulo III La agricultura de la época feudal. En *La Cuestión Agraria. Análisis de las tendencias de la agricultura moderna y de la política agraria de la socialdemocracia*, México: Siglo XXI Editores.
 - Kayser, B. (1998). *La renaissance rurale. Sociologie des campagnes du monde occidental*, Paris: A. Colin.
 - Leal Maldonado, Jesús, (1997), Sociología del espacio: el orden espacial de las relaciones sociales, en *Políticas y Sociedad*, 25, Facultad de CC Políticas y Sociología, Universidad Complutense, Madrid, pp 21-36.
 - Lenin, V. (1957). Sobre las leyes del desarrollo del capitalismo. En *Obras Completas*, Tomo XXIII, Buenos Aires: Siglo XXI.
 - Levy J., Lussault M. (Eds.). (2003). *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés*, éd. Blin, p 910-912.
 - Linck, T (2006). “La economía política de la apropiación de los territorios”. En Riella, A. (comp), *Globalización, desarrollo y territorios menos favorecidos*, Montevideo: Universidad de la República.
 - Marx, K. (1974). Capítulo XXIV: La llamada acumulación originaria. *El Capital. Crítica de la Economía Política*, México: Siglo XXI.
 - Massey, Doreen (2001), Talking of space-time, en *Transactions of the Institute of British Geographers*, New Series, Vol. 26, N° 2 (2001), pp. 257-271. Publicado por Blackwell Publishing, The Royal Geographical Society (with the Institute of British Geographers). Disponible en www.jstor.org/stable/3650672
 - Massey, Doreen (2004), Geographies of responsibility, en *Geografiska Annaler, Series B, Human Geography*, Vol. 86, N° 1, Special Issue: The political challenge of relational space, pp. 5-18, publicado por: Blackwell Publishing (<http://www.jstor.org/stable/2554456>)
 - Mathieu, N., et al (2006). *Towards new responsible rural-urban relationships. A sustainable territories-oriented. Comparative analysis*, Paris: LADYSS.
 - Owen, Olga Marisa et al (2007). Migración y dinámicas rurales en el Valle Inferior del Río Chubut. En *AEPA Asociación de Estudios de Población de la Argentina, IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Huerta Grande.
 - Pérez, E. (2001). Hacia una nueva visión de lo rural. En Giarracca, N. (Comp.). (2001) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, Colección Grupos de Trabajo, Buenos Aires: CLACSO.
 - Perrier-Cornet, P. (Dir.) (2002). *Repenser les campagnes*, Ed. De l'Aube/ DATAR.

- Piñeiro, D. (2001). Población y trabajadores rurales en el contexto de transformaciones agrarias. En Giarracca, N. (Comp.). *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, Buenos Aires: CLACSO.
- Piñeiro, D. (2008). *El trabajo precario en el campo uruguayo*, Montevideo: Universidad de la República.
- Pries, L. (2000). Teoría Sociológica del Mercado de Trabajo. En de la Garza, E. (Coord). *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Reboratti, C.; Castro, H. (2007). *Documento: Revisión del concepto de ruralidad en la Argentina y alternativas posibles para su redefinición (Versión preliminar)*, Buenos Aires: PROINDER-SAGPyA. Disponible en www.sagpya.gov.ar
- Riella, A., Mascheroni, P. (2006). La pluriactividad en el medio rural uruguayo. En Riella, A. (Comp.) *Globalización, desarrollo y territorios menos favorecidos*, Montevideo: Universidad de la República.
- Ritzer, G. (1993). *Teoría Sociológica Contemporánea*, México: McGraw-Hill/ Interamericana de España.
- Romero, J.L. (1969) La ciudad latinoamericana: continuidad europea y desarrollo autónomo. (1978) Campo y ciudad: las tensiones entre dos ideologías. En Romero, J.L. (1986). *Situaciones e ideologías en América Latina*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Romero, Juan (2009). El empleo no agrícola en el territorio rural uruguayo desde la dimensión generacional. En *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, Buenos Aires.
- Santos, M. (1995). *Metamorfosis del espacio habitado*, Barcelona: Oikos-Tau.
- Santos, Milton (1996), De la totalidad al lugar, Oikos-tau, Barcelona
- Schneider, Sergio; Peyré Tartaruga, Iván G., (2006), Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales, en Manzanal, M., Neiman, G., Lattuada, M. (comps.), “Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios”, CONICET, AGENCIA, ED. CICCUS, Buenos Aires, 2006.
- Trpin, V. (2005). El desarrollo rural ante la nueva ruralidad. Algunos aportes desde los métodos cualitativos. En *AIBR Revista de Antropología Iberoamericana*, julio-agosto, número 042, Antropólogos Iberoamericanos en Red, Madrid.
- Trpin, V. (2008). La jerarquización actual del mercado de trabajo frutícola: chilenos y “norteños” en el Alto Valle del Río Negro. En *Revista Trabajo y Sociedad*, número 11, Vol. X, Primavera 2008, Santiago del Estero (CAICYT-CONICET)
- Vapñarsky, C., Gorojovsky, N. (1989). *El crecimiento urbano en la Argentina*, Buenos Aires: IIED-AL, Grupo Editor Latinoamericano.
- Vapñarsky, César A., (2004), Cuando el caos caracteriza la división oficial del territorio del Estado. A propósito de los municipios argentinos, en *Geo Crítica, Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. VIII, núm. 162, 1 de abril de 2004.

- Weber, M. (1892). Investigación sobre la situación de los obreros agrícolas del Este del Elba. En *Revista Sociedad*, Facultad de Ciencias Sociales (UBA), N° 7, 1995, Buenos Aires.
- Weber, M. (1922: 1996). *Economía y Sociedad*, México: FCE.
- Weber, M. (1969: 1999). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, 17° edición, Barcelona: Ediciones Península/ Biblos.
- Williams, R. (1973). *El campo y la ciudad*, edición en castellano año 2001, Buenos Aires: Editorial Paidós.